

Correa Delgado, Rafael

Ecuador: de Banana República a la No República. Buenos Aires, Debate, 2010, 228 páginas. ISBN: 978-978-1117-88-8.

Rafael Correa Delgado es el actual presidente de Ecuador, sin embargo, sus actividades transcurrieron siempre en el mundo académico. Desde allí saltó, primero, al Ministerio de Hacienda de su país, y, luego, a la candidatura triunfante que lo puso en su actual cargo.

Precisamente, esa dualidad podría definir la naturaleza, forma y fondo del libro que aquí se reseña, pues el autor intenta mantenerse bajo un código académico, abordando temáticas económicas desde un ámbito tanto práctico como técnico y teórico, pero sin abandonar su tribuna, recordándonos, a través de un lenguaje sencillo y provocador, su posición y parcialidad.

La obra aquí comentada es básicamente una recopilación de artículos académicos escritos por Correa entre los años 1993 y 2005, agrupados en capítulos con coherencia temática, y brevemente aumentada para su segunda edición, aquí reseñada. El libro incluye datos estadísticos hasta el año 2004, propios de la argumentación económica, en su mayoría tomados de instituciones oficiales del Ecuador. Para los casos que escapan a lo anterior, se incluye el nombre de la fuente al final de cada capítulo junto a la bibliografía correspondiente.

El autor ha incluido un glosario de términos y una lista de siglas al final de su obra. Además, ha incorporado, como herramienta didáctica, una serie de ejemplos externos a la narración central del texto, con el fin de ilustrar de una forma más sencilla y concreta ciertos conceptos y abstracciones propias de la ciencia y la actividad económica.

Concretamente, el libro aquí comentado ofrece en un primer capítulo un recuento histórico económico, donde se avanza por las diferentes etapas del siglo XX mostrando cómo Ecuador ensayó procesos de intentos de modernización de su estructura económica, no redundantes en el desarrollo del país. Hasta llegar a los primeros años de la década de los noventa, cuando se empiezan a implementar las reformas estructurales neoliberales sintetizadas en el Consenso de Washington.

Más adelante, el autor se inserta en aquel periodo, comenta y explica las medidas económicas determinadas por los gobiernos de la época, poniendo especial énfasis a la crisis financiera de 1999, a la dolarización de la economía y la renuncia a la moneda local, a la política desarrollada al respecto de la deuda externa y la institucionalidad creada especialmente para su servicio, y lo que significó el proyecto político de Lucio Gutiérrez, quien, según Correa, llegó como una promesa de cambio pero finalmente fue “lo mismo de lo peor”.

El libro, a continuación, entra directamente al debate económico, ofrece un balance crítico en términos teóricos y prácticos sobre la forma de neoliberalismo aplicada a Ecuador, donde plantea dos ideas principales.

Para Correa, la gran mayoría de las medidas económicas que se argumentaban “técnicas” y con objetivos de dotar a ciertas instituciones de mayor independencia, autonomía y eficacia, eran, en su fondo, ideológicas. Su razonamiento era ideología disfrazada de ciencia, pues no existe evidencia empírica suficiente para comprobar aquellos postulados. Al contrario, se trataba de toda una construcción que incluía seminarios con autoridades, encuentros entre economistas, publicaciones y producción “científica”, donde se explicaban y hacían públicos los “supuestos descubrimientos”, para deslegitimar las voces cuestionadoras del paradigma predominante y reforzar las propias.

El autor, además, otorga un rol político a la institucionalidad económica internacional, con herramientas funcionales a la política exterior del gobierno estadounidense, como los créditos del Fondo Monetario Internacional, la relación entre el Banco Mundial y los Bancos Centrales de cada país, y sus recetas de crecimiento y responsabilidad fiscal.

En un apartado final, Correa hace un esbozo de propuesta económica continental, planteando elementos como una nueva arquitectura regional, un nuevo rol para el Estado, la necesidad de eficiencia en la institucionalidad latinoamericana, de acumulación de capital tecnológico y una serie de reflexiones al respecto del estado de “no – desarrollo” de América Latina.

Los objetivos del libro pueden dividirse en dos áreas, por un lado, lo puntualmente referido a contenidos, y por otro, más directamente relacionado a la intencionalidad del autor. Además, las fortalezas y debilidades también podrían dividirse en dos campos, pero originados en una fuente común, la doble condición del autor como presidente en ejercicio de una República y como académico y cientista social.

En términos de contenido, a lo largo del texto Correa plantea un profundo rechazo a las reformas estructurales neoliberales, responsables –en su opinión– de la crisis de 1999, una de las peores de la historia del país, y de los desequilibrios y problemas sociales de Ecuador y del continente. El autor, afirma el fracaso de aquellas políticas y trata de explicarlo, al tiempo que expone su propio razonamiento y accionar desde el gobierno. Con ello, intenta acumular políticamente a través del desarrollo de su ideario, de construir poder a partir de su libro. Como él mismo lo plantea, busca la objetividad obligada para un cientista social, pero sin aspirar a “neutralidad”, pues, para él, no existe.

Un primer elemento destacable, que subyace a lo largo del libro, es su intención de pensar el continente, de asumir una crisis de pensamiento latinoamericano e intentar hacerse cargo, plantear un diagnóstico y ofrecer una propuesta endógena. De la dualidad de competencias ya mencionada en Correa, se desprenden tanto aportes como elementos que se constituyen en debilidades de este libro.

El texto es publicado en pleno periodo presidencial, Correa aborda temáticas contingentes desde el centro de la contingencia, es decir, logra

aportar elementos para la discusión y problematizar en torno a materias en desarrollo y sobre las cuales el propio autor tiene responsabilidades. Así, marca una diferencia con ex presidentes que desde la tranquilidad del paso de los años establecieron un diagnóstico reposado de sus acciones pasadas.

Otra fortaleza que se desprende directamente de la trayectoria académica y del actual cargo de Rafael Correa, es una mezcla de conocimientos avanzados en ciencias sociales, propios de un economista doctorado en una importante universidad norteamericana y que se desempeña profesionalmente en la academia, tanto en investigación como en docencia, y la posibilidad de acceso privilegiado a la información, a actores y escenarios principales en los acontecimientos que aborda el libro, y el paso a constituirse él mismo, y su propio testimonio, en fuente de primer orden al estudiar los procesos actuales en la historia de Ecuador y el continente.

En un país, además, como Ecuador, golpeado por la inestabilidad, principalmente en la década de los noventa, y en un contexto continental más amplio de debilidad institucional, donde muchos presidentes destacaron y destacan por no contribuir al fortalecimiento de las instituciones del Estado, por su personalismo y ciertos comportamientos imprudentes, la formación y trayectoria académica de Correa, si bien no son un garantía de buenos resultados, sí se constituyen en antecedentes positivos de credibilidad y respeto a las instituciones.

Por otro lado, parte de la misma fuente que aporta herramientas para fortalecer el libro, entrega elementos que lo hacen entrar en un terreno confuso. El texto está escrito desde la presidencia de la República, más allá de si el autor pudiese o no tomar distancia, opta por no hacerlo. El libro tiene una naturaleza militante, Correa trata de acumular políticamente a través de su obra y sus efectos, concretamente, hay un ejercicio de intento de seducción política al mundo universitario e intelectual.

El autor aborda la economía de Ecuador desde un análisis dialéctico, con un lenguaje provocador y a ratos agresivo, y se hace parte de aquella oposición, donde pasa por alto cualquier efecto positivo sobre el bienestar de la población que hubiesen desarrollado sus adversarios, específicamente a través de políticas económicas neoliberales, y, al contrario, pero en el mismo sentido, pareciera no ver elementos contradictorios en su propia

propuesta. Así, obstaculiza un análisis académico realmente crítico y profundo, pues establece como límite el punto donde afecte su proyecto político, y en ese sentido, quien presenta inicialmente como fortaleza su posición en la presidencia de la república y su trayectoria académica, transforma aquella dualidad de competencias en una debilidad, y quien está avalado por su propio compromiso con la ciencia y el conocimiento, pareciera construirles un muro en alguna parte del camino.

En suma, el libro aquí comentado se presenta como un interesante trabajo principalmente por dos razones. Porque está escrito desde la posición de un protagonista principal de un proceso en marcha, es decir, además del valor académico, puede presentarse como fuente con un valor testimonial directo, la cual muestra fortalezas y debilidades que pueden constituirse en elementos útiles para la comprensión del proceso y del mismo Correa, y en segundo lugar, porque el autor logra entrar, desde la presidencia en ejercicio de la República, a un debate en pleno desarrollo.

La obra aquí reseñada no ha sido escrita como desafío intelectual, si no desde un código académico y de naturaleza militante, con fines de acumulación política, con objetivos de constituirse en herramienta de transmisión del pensamiento político-económico del autor. En ese sentido, el texto reseñado es recomendable principalmente para el mundo académico, siempre y cuando se trabaje con una lupa crítica que permita distinguir la naturaleza del libro y sortear el peligro de hacerse parte de ella.

Juan Pablo Vásquez¹

1 Universidad Tecnológica de Chile, Santiago, Chile. vasquezb.jp@gmail.com